

LAS CONSTRUCCIONES HIDROELÉCTRICAS DE LA VALL FOSCA, DE ENERGÍA ELÉCTRICA DE CATALUÑA (1911- 1940).

Martí Boneta i Carrera
Consejería Educación Generalitat de Catalunya
mboneta@xtec.cat

Las construcciones hidroeléctricas de la Vall Fosca, de Energía Eléctrica de Cataluña (Resumen)

Entre finales del siglo XIX y principios del XX, hay un gran aumento del consumo de energía en Cataluña. En el momento que técnicamente es posible su transporte, la producción se amplía en zonas sin tradición industrial, aprovechando las posibilidades que ofrecía el agua de sus ríos y lagos. Así es como la *Vall Fosca*, a 200 kilómetros del centro industrial de Barcelona, entra en este proceso, que le supondrá grandes transformaciones económicas y sociales.

Energía Eléctrica de Cataluña, creada en gran parte por capital francés, será la empresa que realizará las obras. Las innovaciones tecnológicas harán posible el aprovechamiento de agua almacenada en 27 lagos, situados a más de 2.000 metros de altitud. Unas tuberías trasladarán el agua hasta la Central de Capdella, puesta en funcionamiento en el año 1914. También se aprovechará el agua del Río Flamisell para construir dos centrales más: Molinos y La Plana de Mont-rós.

Palabras clave: energía, lagos, tuberías, transformaciones, Vall Fosca.

The buildings of the Vall Fosca hydro, Energía Eléctrica de Cataluña (Abstract)

~~Between the late nineteenth and early twentieth centuries, a large increase in energy consumption in Catalonia. At the time it is technically possible to transport, production is expanding in areas with no industrial tradition, exploiting the possibilities offered by the water of its rivers and lakes. This is how the Vall Fosca, 200 kilometers from the industrial center of Barcelona, goes into this process, which will place significant economic and social transformations.~~

Energía Eléctrica de Cataluña, created largely by French capital, is the company doing the work. Technological innovations will enable the use of stored water in 27 lakes located over 2,000 meters. A water pipe to move Central Capdella, commissioned in 1914. It also draws water from the river to build two power Flamisell more: Molinos and La Plana de Mont-Ros

Key words: energy, lakes, pipelines, processing, Vall Fosca.

En Cataluña siempre ha habido una fuerte implantación industrial, pero con una gran escasez de recursos energéticos. Había una gran dependencia del carbón como materia prima, que era un producto escaso y tenía que ser importado. Esto repercutía en los costes de producción de la industria, además de una dependencia excesiva de los recursos energéticos de otros países. Entre finales del siglo XIX y principios del XX tiene lugar la Segunda Revolución Industrial. Habrá un aumento progresivo de la demanda de energía, no solo industrial sino también de uso doméstico (calefacción, aparatos eléctricos) y público (alumbrado y transporte urbano).

A principios del siglo XX, se van resolviendo los problemas técnicos para poder transportar energía a grandes distancias. De esta forma los centros de producción de energía se van desplazando desde los centros industriales de Barcelona hacia zonas alejadas. Durante el siglo XIX, la Revolución Industrial de Cataluña se desarrolla en Barcelona, pero a principios del XX ésta repercutirá en otras zonas. La producción de electricidad se amplía en zonas sin experiencia en el proceso industrial, pero con unas condiciones naturales y geográficas idóneas para la obtención de energía eléctrica a partir de la explotación de sus lagos y ríos: las comarcas del Pirineo Occidental. Será en este período cuando se implanta en el La *Vall Fosca* la primera de las grandes compañías de producción hidroeléctrica: Energía Eléctrica de Cataluña. De esta forma, la industria catalana irá dependiendo cada vez menos del carbón como materia prima.

Situación geográfica

La *Vall Fosca* está situada en la parte más septentrional de la comarca del Pallars Jussà, en el Pirineo de Lleida, y cuenta con 19 núcleos de población con un censo actual aproximado de 700 personas. Forma parte del Municipio de La Torre de Capdella.

Su clima y su relieve configuran un paisaje típicamente de montaña, con predominio de pendientes con notables desniveles, escasez de llanuras y altitudes que, en algunos casos, rozan los 3.000 metros, como es el caso del Pico de Peguera con sus 2.942 metros, el Subenuix (2958 m.), el Saburó (2906 m.), el Morto (2890 m.), el de la Mainera (2906 m.) o el Sobremonestero (2878 m.). A sus pies, encontramos más de una treintena de lagos de origen glaciar: Mar, Colomina, Frescau, Vidal, Mariolo, Castieso, Saburó o Tort, entre otros. Todos ellos concentran al Estany Gento un volumen superior a los 30.000.000 m³, que, poco después, pasará a alimentar la central de Capdella, en el fondo del valle. Esta es la construcción que Energía Eléctrica de Cataluña inicia el año 1911.

La construcción de la central hidroeléctrica y las obras de los lagos

Es un hecho constatable que los trabajos relacionados con la central hidroeléctrica transformaron la vida del valle, como las comunicaciones, la población, la economía o el comercio y -matiz importante- en un brevísimo espacio de tiempo. En 1911 representa, para la *Vall Fosca*, una ruptura radical con el pasado. Y una ruptura, además, meteórica, pues ocurrirá en cosa de unos pocos meses. La construcción de la carretera entre La Pobla de Segur y Capdella, así como el inicio de las obras de construcción de la central hidroeléctrica, romperán el aislamiento histórico del valle e impulsarán la aparición impetuosa de nuevos sectores de actividad. Si bien estos no harán que el sector económico predominante en la región, el primario, deje de serlo. Esto quiere decir que la agricultura y la ganadería seguirán siendo una de las principales ocupaciones de los habitantes del valle, mientras que la mayoría de los nuevos puestos de trabajo serán ocupados por personas foráneas. Por otra parte, aceptar la evidencia de que, a partir de 1911, nada volverá a ser como antes no quiere decir que la nueva situación incida de idéntica forma e intensidad en todos los pueblos del valle. Es más, cuando en 1914 concluyan las obras, muchos núcleos dejarán de tener el peso específico alcanzado hasta entonces.

Primer acercamiento a las obras: Emili Riu.

El hombre que inicia los estudios sobre el aprovechamiento de las aguas del Flamisell y los lagos glaciares es Emilio Riu (1871-1928). Fue Diputado, Senador y Subsecretario de Hacienda. Además dirigió varias revistas económicas. Fue un gran admirador de la montaña y durante muchos años se dedicó a hacer largas excursiones por el Pirineo. En alguno de estos viajes visita la *Vall Fosca* y sus lagos. Descubre las grandes posibilidades que este ofrece para la construcción e instalación de centrales hidroeléctricas. Empezará a buscar capitales para iniciar lo que él creía necesario y muy provechoso para el desarrollo industrial catalán. Pero los resultados no pueden ser más negativos, ninguna empresa nacional cree en los planes y sueños de Emili Riu. Los dos bancos más importantes de Barcelona, la Banca Arnús y la Banca Marsans, tampoco creen en el proyecto. A partir de este momento la única salida posible, si se quieren hacer las centrales hidroeléctricas, es buscar capital en el extranjero [1]. Esta visión de futuro, que carecía en los bancos del país, Emilio Riu la encontró en París. En marzo de 1911 un grupo de técnicos franceses, enviados por *La Compagnie Générale de Electricité*, viajan hasta la *Vall Fosca* y ven directamente las posibilidades de inversión i de producción hidroeléctrica gracias al aprovechamiento de los lagos de origen glaciar. Muy pocos meses después *La Compagnie*, inicia la creación de una nueva Sociedad e invierte en el "sueño" de Emili Riu [2].

La creación y evolución de EEC

Para poder realizar las obras se crea una nueva empresa: Energía Eléctrica de Cataluña. Esta se constituye el día 18 de noviembre de 1911 en Barcelona la Sociedad para la construcción de la central hidroeléctrica de Capdella. Su capital inicial fue de 10 millones de pesetas. El capital estaba dividido en veinte mil acciones de 500 pesetas cada una [3]. Las empresas que tomarán parte en la fundación serán: *La Compagnie Générale de Electricité* de París, *La Compagnie de Electricité* de Marsella, Las fábricas de electricidad de Angers y Brest, Las fábricas de lámparas y cables de Ivry y Tillier y La Sociedad Suiza para la Industria Eléctrica [4].

En 1912, un año después de la fundación de la sociedad y del comienzo de las obras de la central, ya hay una primera ampliación de capital que alcanzará los 20 millones de pesetas. Ya en febrero de 1913, se produce la unión de empresas hidroeléctricas. La empresa que estaba construyendo el embalse de *Sant Antoni*, a pocos kilómetros de Capdella, *Barcelona Traction Light and Power Co. Ltd.*, conocida popularmente como La Canadiense, compra un 40% de las acciones de Energía Eléctrica de Cataluña, SA, mientras que esta compra algunas de la otra [5]. Dos ampliaciones más, en octubre del año 1913 y en marzo de 1914, harán que el capital llegue a 65 millones de pesetas [6].

Evolución de las obras

El 6 de febrero de 1911, el Gobernador Civil de Lleida otorga a Cristóbal Massó (cuñado de Emilio Río) la concesión del aprovechamiento de 4.000 litros de agua por segundo del río Flamisell para fines de uso industrial. Esta concesión será transferida el 29 de agosto de 1916 a la empresa Energía Eléctrica de Cataluña. También, Massó adquirirá las aguas de la Montaña de *Rus*, propiedad de Jaime Esport de la Torre de Capdella. Esta compra se llevará a cabo ante el notario de Sort el día 25 de enero del año 1912. En el contrato correspondiente se especificará que, además del agua de la

montaña -sea de lagos o fuentes- Cristobal Massó podrá ocupar terrenos para el embalse de aguas, la construcción de diques o cualquier otra obra similar de cara al emplazamiento y construcción de edificios, casas para viviendas de ingenieros y obreros y otros anexos. Para realizar todas estas construcciones se podrá recurrir al material existente en la montaña, y ésta podrá ser ocupada por los residuos que generen las obras.

En abril de 1911, Emili Riu invita una comisión de ingenieros franceses para que conozcan la zona de los lagos. Al concluir su reconocimiento, la comisión elaborará un informe favorable que se entregará a la *Compagnie Générale de Électricité* de París. Una vez constituida, en noviembre de 1911, la sociedad Energía Eléctrica de Cataluña, S.A., se inician las obras de construcción de la carretera entre La Pobla de Segur y Cabdella. En abril de 1912, pasado el invierno, y después del deshielo, comienzan las obras en los lagos, en primer lugar al de Estangento y Tort. Durante este año también se inician las obras de construcción de muros y de comunicación de los lagos de Mar y de la Colomina con el Estangento. Para poder realizar las obras, tomando el agua del mismo río Flamisell, ese mismo año hay la puesta en funcionamiento de la central provisional de Capdella. La central empieza su producción de electricidad en enero de 1914, con un primer grupo. Pero no será hasta 1917 que entra en funcionamiento el quinto grupo, y así la central esté en pleno rendimiento [7].

Aspectos técnicos del aprovechamiento.

La Central de Capdella recoge el agua de diferentes lagos, tal como se puede observar en la Figura 1. Fue necesario la construcción de muros en 27 lagos naturales situados entre 2.037 y 2.500 metros de altitud y la canalización de éstos con Estangento. Se aprovechará una cuenca hidráulica de 29.081 km², dividida en cinco partes: la cuenca de Rus (con 13 lagos), la cuenca de los lagos de Mar, Colomina y Saburó, la cuenca del Tort, la cuenca del lago Estangento y la cuenca de los barrancos.



Figura 1: Cuenca hidráulica del Flamisell.

Se construyó unas tuberías subterráneas, para que el agua de todos lagos vaya a parar al lago de Estangento, para llevar el agua a través de un canal hasta una cámara de agua cubierta, recorriendo unos cinco kilómetros. En la figura 2, se puede ver la construcción del canal. Se construyeron diferentes carriles para poder transportar mercancías y personas entre los diferentes lagos, tal como se puede ver en la Figura 3.



Figura 2: Construcción del Canal de Estangento hasta la Cámara de agua.



Figura 3: carril de la Cámara de Agua hasta Estangento.

Una vez en la Cámara de Agua, una nueva tubería hace descender el agua hasta la central, salvando un desnivel de 800 metros [8]. En la figura 4, se puede observar una

parte de esta tubería que llega hasta la Central Hidroeléctrica y el resto del campamento dónde se construyeron las viviendas para los trabajadores, que en otro punto se citará más extensamente.



Figura 4: Tubería, central hidroeléctrica y campamento de Capdella.

Como ya se ha comentado en un inicio, la mayor parte de la energía se transportará hasta Barcelona y su área para su consumo. Para esto se construyó una red eléctrica. La distancia entre los dos puntos era de 200 kilómetros [\[9\]](#).

Para las necesidades de la obras, se construye una fábrica de cemento en la La Pobla de Segur para poder proveer a los trabajos de Capdella [\[10\]](#).

Dos centrales más se construirán estos años en el Valle. La de Molinos que aprovecha el agua del río Flamicell y la proveniente de la Central de Capdella mediante un canal subterráneo de 6.880 metros de largo. Fue inaugurada en 1919, con una potencia instalada de 15.000 kW y 3 alternadores. La de La Plana de Mont-rós, puesta en funcionamiento en 1940, una tubería de 2.500 metros de agua lleva el agua de Molinos hasta esta central. Con un alternador, tiene una potencia de 5.000 KW.

Así en el año 1935, la producción de energía de Capdella, representaba un tercio de la total de los ríos pirenaicos [\[11\]](#), una de las mayores productoras de electricidad de Cataluña durante varias décadas.

Consecuencias de estas construcciones

No podemos hablar de las construcciones de centrales hidroeléctricas, sin hacer una referencia a lo que contribuyeron a la transformación, tanto a nivel económico, social y cultural de la zona. Alguna de estas transformaciones tendrán una incidencia inmediata, pero otras el impacto será a más largo tiempo llegando su influencia hasta nuestros días.

Mejora de las comunicaciones

Antes de las obras, para poder llegar a la Vall Fosca sólo se podía hacer por caminos de herradura, la carretera se acababa en La Pobla de Segur. Los caminos interiores no seguían como la carretera, el trayecto del río Falmisell, sino que comunicaban hacia el oeste (Valle de Avellanos), del Este (Pallars Sobirà) y el Norte (en Francia y el Valle de Boí). A falta que el Estado invierta en la zona, lo primero que tiene que hacer la empresa es la construcción de la carretera entre La Pobla de Segur hasta la Central de unos 35 kilómetros, para poder llevar a cabo las obras en los lagos. Se contratan 3.000 obreros para poder realizar la carretera, que en tan solo tres meses se construirá. Empiezan a subir por el Valle los primeros coches. Este hecho fue de gran impacto para la gente del Valle, sobre todo si tenemos en cuenta que el cambio será muy rápido [12]. La construcción de esta carretera es una obra de colonizadores: la nueva vía va desde el centro de producción hasta el lugar más próximo que ya existe una carretera.

En este sentido, el hecho de aumentar el transporte de personas y mercancías surgirán nuevas empresas destinadas a estas nuevas actividades: *La Primera del Flamicell*, creada el año 1913 para realizar el transporte entre La Pobla de Segur y la Central de Capdella [13].

Aumento demográfico

La realización de las obras suponen la demanda y la utilización de una gran cantidad de mano de obra, la procedencia de la cual fue muy variada: desde personas de la misma zona donde se realizaban las obras hasta personas que provenían de diferentes regiones de España y en algunos casos, técnicos muy especializados o directivos de otros países europeos. Para el trabajo de las obras, según las diferentes obras consultadas llegaron a contratar alrededor de 3000 obreros, en el Valle en el 1910 había 1300 habitantes [14]. La mayoría de obreros, regresan a sus lugares de origen una vez finalizadas las obras. Pero, las nuevas centrales necesitarán de mano de obra permanente y esto hace que haya un aumento considerable de población. Esta nueva población se instala en el Valle con su familia. Así se pasa de 1.323 habitantes en 1900 a 1.887 en 1930 [15].

Transformaciones económicas

Se introducen unas relaciones sociales de producción plenamente capitalistas, en un lugar que hasta ese momento había estado basada en una economía tradicional. También se produce un fuerte crecimiento del sector terciario: se abren numerosos establecimientos comerciales de productos de primera necesidad (alimentación, ropa...). El sector secundario hace su presencia en la zona. Tal como se ha citado en el punto anterior, las centrales necesitarán trabajadores fijos, entre 60 y 70 trabajadores fijos [16].

Disponibilidad de energía eléctrica

Será el aspecto que beneficiará a todos los habitantes del Valle. Se instalará la red de alumbrado público y privado, a cargo de Energía Eléctrica de Cataluña, a casi todos los pueblos de la zona. Se firmará un contrato por el precio del consumo de luz que no se podrá variar nunca más, 0,35 pts el Kw/h. 7 y 5 kilovatios / hora mensuales gratuitos en invierno y en verano respectivamente. La temporada de verano es del 1 de abril hasta el 30 de septiembre. La Compañía instaló las redes de distribución, hasta la salida de los contadores. Las instalaciones interiores los pagaron cada abonado. El consumo del alumbrado público y los edificios públicos correrán a cargo de la compañía [17]. De esta forma la *Vall Fosca* adquiere una serie de servicios que en otras zonas del alrededor no lo han conseguido hasta muchos años después de la Guerra Civil.

Nacimiento de nuevos núcleos de población

Alrededor de las centrales hidroeléctricas se construyen nuevas poblaciones para los trabajadores. Estos núcleos, tanto por el tipo de vivienda construida, como por los materiales utilizados constituyen un nuevo concepto de urbanismo. La mayoría de los trabajadores de la central vienen de comarcas foráneas y se ven en la obligación de residir en el valle. Por eso la compañía edifica las nuevas viviendas y sus servicios, dando lugar, de este modo, a un nuevo urbanismo y un uso del espacio claramente diferenciado. Y es que, en efecto, hay un gran contraste entre el urbanismo tradicional de los pueblos del valle y el que se construye en este nuevo campamento. En primer lugar, los pueblos han crecido de manera espontánea a lo largo de su historia. En épocas en que la economía era benigna, las casas se ampliaban, pero se trataba de una ampliación hecha sin planos. En segundo lugar, la actividad económica predominante condiciona el perfil urbano. Así, los pueblos de la *Vall Fosca* es la ganadería la que determina que cada vivienda disponga de dos tipos de espacios claramente delimitados: el destinado a la vivienda de las personas y el reservado a los animales (corrales, pajares,...) y las tareas agrícolas. Personas y animales conviven, pues, en el mismo edificio. En el mundo agrícola y ganadero, además, cada familia es una empresa y todos sus miembros tienen una función claramente asignada: hombres, mujeres e hijos. En tercer lugar, el diferente uso del espacio es, asimismo, de gran importancia. En la *Vall Fosca*, la escasez de tierras cultivables, a causa de un terreno muy inclinado, obligará a sus habitantes a construir y ampliar los pueblos donde el cultivo resulta prácticamente imposible. Por eso encontramos pueblos ubicados en pendientes muy inclinadas o directamente sobre rocas.

La Central de Capdella -así se llamará el nuevo campamento- se construye, en cambio, a partir de unos planos previamente concebidos y en un corto espacio de tiempo. Hay, por tanto, una racionalización del espacio. En el contexto de la actividad económica de la central hay una separación local entre la vivienda y el ámbito natural de trabajo (la fábrica). En el trabajo de la central, sólo participa el hombre y donde la mujer y los hijos no intervienen. Por otra parte, aquí la empresa es única y la propiedad no pertenece a quien trabaja. Finalmente, en la central, esta falta de terreno no existe y, además, el lugar de producción es mucho más reducido, por lo que el espacio disponible es mucho más extenso y no obliga en absoluto a la concentración.

Otra gran diferencia es que estas nuevas viviendas tienen agua corriente y aseos. Los edificios de todas y cada una de las zonas están separados por amplias calles que ocupan un gran número de metros cuadrados de terreno. En cambio, los pueblos del Valle se caracterizan no sólo por tener unas calles muy estrechas, sino porque algunos incluso forman túneles, pues muchas veces determinadas viviendas, al ampliarse, se extendían por encima de la calle. Conviene no olvidar, por otra parte, que la central se construye pensada para la circulación de automóviles, lo que obliga a hacer calles no muy estrechas.

La empresa era la propietaria de las casas de estas nuevas familias, al igual que los pequeños huertos para cultivar y los corrales de que disponían. Y es que la idea de estimular una economía mixta está presente en la mentalidad de la dirección de la empresa. De esta manera los gastos familiares se reducen, pues ya no es necesario comprar una buena parte de los alimentos. Cuando el trabajador se jubilaba, moría o dejaba la empresa, ésta les recuperaba automáticamente.

El espacio destinado a vivienda experimenta una rígida jerarquización: habrá viviendas para los directivos y otros, muy diferentes, para los trabajadores [18]. En términos

generales, se pueden distinguir tres tipos de viviendas. Las primeras destinadas para las familias de los trabajadores de la central. Cada familia cuenta con una vivienda de dos plantas de unos 60 m² cada una. En la planta baja está la cocina, el lavabo y el comedor, y, en la primera planta, 3 habitaciones y 1 balcón. La segunda, en la que vivían 4 familias, no ocupaba por un obrero cualquiera, sino algún jefe de obra o incluso algún ingeniero. Cada vivienda tenía 120 m², con 3 habitaciones, baño, comedor y cocina. Y finalmente, está la casa del director. Consta de 2 plantas, de 180 m² cada una. En la planta baja están las oficinas y una pequeña vivienda con cocina, una habitación, baño y aseo, para el servicio y en la primera planta con 4 habitaciones, baño, comedor y cocina habitada por el Director y su familia.

Nuevos servicios: escuela, hospital y cine.

Una vez la central hidroeléctrica se pone en funcionamiento, y con la consiguiente llegada de trabajadores casados y con hijos en plena edad escolar, Energía Eléctrica de Cataluña, SA se hará cargo, también, de un nuevo servicio que en principio la habría tenido que instituir el Estado: la escuela, que tendrá carácter privado [19]. El maestro será un empleado más de la compañía y sólo podrán acceder en la escuela los hijos de los empleados. La inauguración de este centro escolar, tuvo lugar el 11 de mayo del año 1914. El número de niños y niñas-la, en aquel primer curso, fue de 13 -6 de ellos extranjeros-, y su edad oscilaba entre los 5 y los 13 años. En 1923, eran 23 y en 1928, 47. En Molinos, también habrá otra. El horario de la escuela -ciertamente europeo por lo que respecta a la hora de comer: las 12 del mediodía-, era este: Mañana: de 9 a 11,45 horas, y Tarde: de 14 a 17 horas. Además del horario, se podría diferenciar con las escuelas del Estado en los diferentes pueblos, nuevas asignaturas como gimnasia, política, astronomía, urbanidad o canto. Todos los alumnos disponían de una ficha médica, llamada hoja antropométrica, donde se detallaban las respectivas características físicas, los sentidos y psíquicas. La escuela organizaba fiestas, como la de los Reyes, donde niños y niñas recitaban poesías, cantaban canciones y representaban obras de teatro.

También la empresa dispuso para sus empleados de médico y podían disfrutar del cine, que hacía pocos años había aparecido.

Bar - hostelería: inicio del turismo.

Respecto a los hoteles, Energía Eléctrica de Cataluña, SA construye dos: uno en la Central de Capdella y otro en Molinos [20]. El primero abrirá sus puertas en 1913, mientras que el segundo lo hará en 1918. Ahora bien, no será la misma empresa que lo gestione directamente los nuevos establecimientos, sino que los pondrá en manos de sendos gestores. La sociedad de la central firmará un contrato con cada uno de los gerentes que se especifica que Energía Eléctrica de Cataluña, SA entrega a cada gerente todo el material, los accesorios y la instalación del alumbrado del hotel. El gerente asume la conservación, reparación y sustitución de todo el material y el mobiliario. Asimismo, los impuestos y contribuciones quedan a su cargo, al igual que el seguro de incendios del edificio y del material (en el caso del hotel de Capdella). El contrato también contempla que los establecimientos ofrezcan sus servicios, indistintamente, el personal vinculado a Energía Eléctrica de Cataluña, SA ya otros clientes que no tengan relación, si bien tendrán preferencia los primeros sobre los segundos.

Los menús introducen nuevos productos y amplían la variedad gastronómica de la zona.

Algunos son prácticamente nuevos, como los macarrones, los bizcochos, los biscuits, el chartreuse... Sin embargo, en términos generales los hábitos alimentarios de los habitantes del valle no cambiarán.

La apertura de los hoteles permite que se inicie una nueva actividad económica en la *Vall Fosca*: el turismo. Los hoteles, junto con la carretera entre La Pobla de Segur y Capdella, serán, en efecto, los factores que facilitarán el desarrollo de este nuevo sector [21].

Nuevas situaciones laborales y la seguridad.

Como ya ha quedado claramente expuesto con anterioridad, hasta la construcción de la central hidroeléctrica, el sector económico prácticamente único en la *Vall Fosca* era el primario, es decir, el comprendido por la agricultura, la ganadería y la explotación de las minas (ámbito laboral, este último, poco importante si consideramos el número de personas que trabajaban). La agricultura y la ganadería del valle, a pesar de inscribirse en un contexto de economía básicamente de autoconsumo, tienen la capacidad de crear puestos de trabajo para las personas que tienen pocas tierras o para los hijos o hijas de casas pobres que se ven en la obligación de ponerse al servicio de casas económicamente más fuertes.

Las revueltas y la conflictividad laborales dentro del mundo rural de la que hablamos eran nulas. Sin embargo, el inicio de las obras y la llegada masiva de obreros en el valle hará que la situación cambie sensiblemente. La tradicional dispersión de los trabajadores en el mundo rural y su escasísima conciencia de clase hacen que, de entrada, no haya ni protestas ni revueltas. Ahora esta situación va a cambiar, entre los trabajadores de las obras de la central hidroeléctrica esta conciencia de clase se irá conformando poco a poco, hasta el punto que llevará el enfrentamiento de los obreros con la empresa ya la reivindicación de diversas mejoras en sus condiciones de trabajo. Aquí también hay una diferencia respecto a la situación anterior: antes, cada dos o tres personas tenían un dueño, ahora, en cambio, hay uno solo para muchos trabajadores. Esta nueva situación favorecerá que los obreros se unan y reclamen mejoras laborales, en la alimentación y en el alojamiento, la sociedad responsable de la central.

La primera huelga tuvo lugar, en plena construcción de la central, a mediados del año 1913. Comenzó el 11 de junio y concluyó el día 16. Para llegar a una solución negociada tendrá que intervenir el presidente de la Diputación de Lleida, el señor España. Así, el día antes, el 10, en espera de acontecimientos, se concentran en Capdella 42 guardias civiles, y se espera de manera inminente la llegada de 10 más. Resulta evidente, por el número de fuerzas movilizadas, que los responsables de la central esperan una huelga que quieren evitar, si es necesario, mediante la fuerza. El día 11 las obras se paralizan totalmente. Los obreros piden mejoras en el alojamiento, aumento del salario en un 15% y pago de los días que estén en huelga [22]. Buena parte de las demandas son alcanzadas por los obreros, así como la instauración de una jornada laboral de 11 horas diarias, y el domingo acabará la jornada a las 14 horas [23].

Ya en el principio de las obras, con la llegada masiva de nuevas personas en el valle y con el temor a generación de conflictos, Energía Eléctrica de Cataluña, decide alquilar un edificio con la intención de convertirlo en Caserna de la Guardia Civil [24]. Se alquila un edificio, que su alquiler las obras de acondicionamiento irán a cargo de la

empresa. De nuevo un servicio más que le correspondería pagar al Estado, lo hace la empresa[25] .

Expropiaciones y compras de tierras.

Uno de los aspectos a tener en cuenta de manera inmediata es la disponibilidad de capital destinado a pagar los propietarios de las tierras expropiadas del valle. Por esta vía, los propietarios en cuestión obtendrán unos ingresos extraordinarios y acumularán una cantidad de dinero que, para algunos, era impensable llegar a poseer hasta entonces. Este es la vertiente positiva de unas expropiaciones por otro lado preliminares a la construcción de la central. Pero también conviene señalar un elemento negativo en la operación: la pérdida de tierras de cultivo de las familias vendedoras, que, de esta manera, perderán una parte importante de su medio tradicional de vida.

Hay que diferenciar la compra de dos diferentes tipos de tierras. En primer lugar están las tierras de propiedad privada que pertenecían a diferentes propietarios de los pueblos de Capdella y de Espuy y correspondían a la zona más meridional del término del primero de ambos pueblos. En las tierras más llanas, las que rodean el río. En ellas, se construirán la fábrica y el campamento. El resto del terreno son terrazas de escasa extensión -llamadas *tallades*- por donde pasará la tubería y el funicular. Los propietarios afectados fueron 18. Se compraron unas 10 hectáreas de tierra. El precio variará según si está en la zona llana, que se pagarán alrededor de 60 pesetas por área o las terrazas que se pagará alrededor de las 2 pesetas. En segundo lugar, está el terreno que pertenece a la montaña y que es de propiedad pública: la montaña llamada *Serra* y la zona de los lagos. Se compraron 69 hectáreas, que se pagará 25 pesetas por hectárea [26].

La penetración del capitalismo

Con las obras de construcción de la central hidroeléctrica el capitalismo propiamente dicho llega a la *Vall Fosca*. La inversión de capital que se hace responde a un criterio de rentabilidad muy evidente: se espera, pasado un tiempo lo más breve posible, recuperar la inversión inicial y obtener, gradualmente, más beneficios. Y, recordémoslo una vez más, el capital en cuestión es foráneo, privado y pretende exclusivamente satisfacer unas necesidades que no son, en absoluto, las de la gente que habita el valle. Como ya se ha indicado anteriormente, la segunda Revolución Industrial, en Cataluña, obligó a buscar nuevas fuentes de energía, una de las cuales fue la hidroeléctrica. Barcelona y sus alrededores necesitarán esta energía para sus fábricas, el consumo doméstico y algunos medios de transporte. Es entonces cuando se toma la decisión de explotar la riqueza natural de la *Vall Fosca*: el agua. Pero todos los cambios que se convertirán deben relativizar a la hora de hablar de la actividad económica más importante (y casi exclusiva) en el valle antes del año 1911: la ganadería y la agricultura. Los conceptos de rentabilidad, de beneficio y, sobre todo, de inversión no consiguen penetrar en la mentalidad campesina de la época.

Un nuevo elemento directamente derivado de la irrupción del capitalismo en el valle, lo constituirá el hecho de que esta entrará a formar parte del crecimiento económico de Cataluña. En primer lugar, porque proporciona energía a una buena parte del país y, en segundo lugar, porque la economía del valle pasa a formar parte de la catalana ya que se convierte zona periférica, su misión será producir en función de las necesidades del centro, además de proporcionarle mano de obra. Pocos años más tarde se iniciará la

emigración de habitantes de la *Vall Fosca* hacia este centro. Una emigración que primero fue de familias enteras y, después, de la juventud, y que inaugura una tendencia demográfica todavía hoy no cerrada del todo.

Notas

[1] *Diario de Barcelona* 16-4-1987.

[2] La misma prensa francesa, años más tarde se felicita de su inversión. En la revista *Le Génie Civil* del 25 de diciembre de 1915, después de explicar la importancia de la central, podemos leer: "Estos resultados son un gran honor para la industria francesa, en lo alto de los promotores de la empresa se encuentra "La Compagnie Générale de Electricité" de París".

[3] Martín, *et al.* 1961. p. 70.

[4] La Revista Economía y Hacienda, Madrid, 9 de diciembre de 1911 menciona la creación de la nueva sociedad:

La Sociedad Energía Eléctrica de Cataluña SA que acaba de constituirse en Barcelona, está formada por Elementos poderosos del EXTRANJERO base de la propiedad adquirida de un salto de 30.000 caballos y 760 metros de altura en el río Flamisell, afluente del Noguera Pallaresa. La Sociedad empieza ya a construir y, en pareces, tiene todo apoyo programa preparación y en regla para la rápida realización de apoyo proyecto, incluida una central de reserva, dirigida al Suministro de luz y Fuerza en Barcelona y apoyo provincia.

[5] Revista Economía y Hacienda, 1913, 15 de febrero.

[6] Revista Economía y Hacienda, 1914, 7 de marzo.

[7] Boneta, 2003, p. 74.

[8] En la Revista Energía Eléctrica del 10 de diciembre de 1911, se recogía esta noticia: "Energía Eléctrica de Cataluña ha comenzado en Capdella la construcción de dos saltos de agua, uno de los cuales tiene 759 metros de altura, con una potencia de 30.000 caballos en una sola central, y que se seguramente el salto mayor de los que hay en España y unos de los de mayor altura del mundo"

[9] Revista Economía y Hacienda, 10 de diciembre de 1912: "En anterior número nos Hemos ocupada de la Importante instalaciones que está llevando a quepo la EEC con el fin de transportar Fuerza en Barcelona desde una distancia de 200 km., y con una tensión en la central aumentando últimamente a 80.000 voltios, que será la más elevada que subasta el presente se ha empleada en Nuestro país."

[10] Boneta, 2003, p. 56.

[11] Vila, 1935, p 29.

[12] Boneta, 2003, p.88.

[13] Boneta, 2003, p. 152.

[14] Boneta, 2003, p. 98.

[15] Archivo histórico del Ayuntamiento de la Torre de Capdella.

[16] Archivo Endesa Barcelona.

[17] Boneta, 2003, pp. 160-162.

[18] Boneta, 2003, p. 168.

[19] Boneta, 2003, pp. 163 – 167.

[20] Boneta, 2003, pp. 128 – 136.

[21] En la revista La Conca de Tremp del 1 de setiembre de 1919 se puede leer:

“(…) Edificó esta Sociedad Anónima, y protege, dos elegantes y modernos hoteles, uno en Capdella y otro en Molinos, que, abiertos al público, facilitan y estimulan la afluencia de personas forasteras. (…)”

Barrie, 1917, p. 139, escribía:

“Con la instalación de este hotel (Hotel Energía) se ha conseguido que sea este uno de los pocos lugares, o quizás el único del alto Pirineo español en que te puedes hacer la ilusión de estar viajando por la incomparable Suiza.”

[22] Boneta, 2003, pp. 78 – 80.

[23] Boneta, 2003. p. 82.

[24] En la revista Luz de Tremp publicada el 16 de noviembre de 1912, se podía leer este párrafo de un artículo que hablaba del tema de la seguridad en el Valle: “También se aumentará la fuerza de Guardia Civil hasta 30 individuos si se puede habilitar local a propósito“

[25] Boneta, 2003, p. 106.

[26] Boneta, 2003, pp. 60 – 70.

BIBLIOGRAFÍA

BARRIE, Antoni. *Viatge al Pirineu. Butlletí Centre Excursionista de Catalunya*.
Barcelona: 1917, p. 139.

BONETA, Martí . *La Vall Fosca: Els llacs de la Llum. Desenvolupament socioeconòmic a començaments del segle XX*. Tremp: Garcineu Edicions, 2003.

ESTASEN Lluís. *Pel Pallars en skis, Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya*.
Barcelona, 1926 p. 441.

MALUQUER DE MOTES, Josep. *Producció i consum d'energia en el creixement econòmic modern: el cas català*. Barcelona, U.A.B., 1990.

MARTÍN, José Luís. *Orígenes de la industria eléctrica barcelonesa*. Barcelona: Institut Municipal d'Història, 1961.

MATEU, Xavier. *La penetració del capitalisme a les comarques de l'Alt Pirineu*.
Barcelona, UAB, 1982.

TARRAUBELLA, Xavier. *La Canadenca al Pallars: repercussions socioeconòmiques de la construcció de l'embassament de Sant Antoni a la Conca de Tremp (1910- 1920)*,
Lleida, Virgili i Pagès, 1990.

VILA, Pau. *Resumen de geografía de Cataluña*. Barcelona: Barcino, 1935.

-